



## Capítulo 79

### Lisa y Valerie.

Lisa intentó correr, pero Atticus era un evolucionado en etapa dos, y ella solo era un dragón menor no evolucionado.

La sometieron fácilmente, su maná fue sellado y la encerraron en el sótano debajo de su casa, encadenada a una pared de piedra.

Todos los días, sin falta, la violaba y al mismo tiempo la mantenía drogada para que no estuviera en el estado mental adecuado para usar su transformación.

Después de dos años, finalmente notó que su estómago comenzaba a abultarse y se dio cuenta de que había tenido éxito.

Finalmente estaba embarazada.

En su prisa por informar de su éxito, Atticus se olvidó de cerrar con llave la puerta del sótano o sus grilletes.

Lisa apenas estaba lo suficientemente sobria como para salir a rastras del sótano, donde tropezó con las calles por la noche, completamente desnuda y temblando.

Fue allí donde se encontró con Valerie, quien casualmente, también estaba huyendo de alguien.

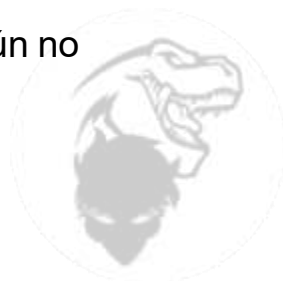
Lisa apenas podía hablar o decirle a Valerie exactamente qué le pasaba. Lo único que podía decirle era que necesitaba escapar desesperadamente.

Valerie envolvió a la mujer desnuda en una capa y prácticamente cargó en sus brazos al exhausto y maltrecho extraño que acababa de conocer.

Juntos viajaron a la frontera entre el continente demoníaco y el continente humano.

Con su potencial libertad a la vista, de repente se dieron cuenta de que estaban siendo perseguidos por un gran grupo de caza, liderado por Atticus y otro hombre que Valerie reconoció de inmediato.

Parecía que sería el final para ambas mujeres, pero la fortuna aún no las había abandonado.





Las antorchas que llevaba el grupo de caza habían alertado a los demonios que patrullaban la frontera.

Pronto se produjo una gran batalla y las dos mujeres lograron escapar, pero no antes de que Atticus gritara fuerte en la noche que la perseguiría hasta los confines de la tierra si fuera necesario.

Cobraría lo que se le debía por cualquier medio.

Finalmente, las muchachas lograron embarcarse como polizones en un barco mercante que se dirigía hacia Antares.

Una vez allí, Valerie pudo hacerse un nombre y ganar una cantidad decente de dinero, con su talento como herrera.

Ella compró su propia tienda y las chicas vivieron juntas así por un tiempo.

Una vez que nació Mira, Valerie le compró a su amiga la librería que también se convirtió en su hogar.

Su excusa era que no necesitaba que un bebé llorara cada vez que traía a uno o dos hombres a casa por la noche, pero Lisa conocía a la mujer lo suficientemente bien como para ver que estaba tratando de darle realmente un nuevo comienzo.

A pesar de que hubo una circunstancia horrible detrás de su encuentro, ambas forjaron un vínculo más fuerte que el diamante, realmente eran como una familia la una para la otra.

Lisa siempre vería a Valerie como la mujer que salvó no sólo su vida, sino también la vida de su maravillosa hija.

-

Cuando Lisa terminó de contar su historia, el silencio llenó la habitación.

Nadie habló.

Apenas respiraban.

Lailah, Bekka y Exedra, que escuchaban esta historia por primera vez, dirigieron toda su energía a reprimir su ira hirviente.

—Humanos repugnantes... —La voz de Bekka sonó demoníaca y sus ojos se volvieron de un naranja tan vibrante que parecían soles—. ¡Me daré un festín con la médula de sus huesos!





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

Mientras Bekka hervía de rabia, Lailah simplemente envolvió a Lisa en un cálido abrazo y no dijo nada.

Aunque se sorprendió por tal gesto, no le disgustó en absoluto y, por el contrario, lo encontró increíblemente reconfortante.

Ella nunca había hablado así de su pasado con nadie, así que estaba preocupada por cómo podría ir, pero al ver las reacciones de su familia, no se sintió juzgada ni compadecida, simplemente se sintió... cuidada.

Ahora amaba aún más a su nueva familia.

-Pero... no creo haberlo visto así antes.

Cuando Lisa miró a Exedra, por primera vez en su vida sintió un poco de miedo de él.

Aunque ella no tenía miedo de que él la lastimara, podía sentirlo en sus huesos.

El hombre frente a ella cometería atrocidades indescriptibles y no había fuerza en este mundo que fuera lo suficientemente poderosa para detenerlo.

El cuerpo de Exedra temblaba, pero su rostro estaba inquietantemente tranquilo.

Sus ojos eran tan intensos, que a nadie le sorprendería que al minuto siguiente salieran rayos láser de ellos.

¡Contenían una ira insondable y su sangre, su alma exigían venganza!

¡Su esposa!

¡Su hija!

¿Sus vidas en las garras de un humano llorón y repugnante?

¡Era impensable!

¡Fue imperdonable!

¡Lo colgaría con sus propias entrañas!

¡Despojadle de la carne de los huesos e incineradle hasta los átomos!

¡Arrasaría toda la ciudad por no proteger a las mujeres que amaba!





Lisa se liberó suavemente del abrazo de Lailah y se arrastró hacia su esposo, antes de tomar su rostro entre sus delicadas manos.

La mirada preocupada en el rostro de Lisa, así como su familiar olor a cariño, apenas fueron suficientes para sacar a Exedra de su espiral sangrienta.

Lisa no le dijo nada a su marido.

Ella simplemente lo miró fijamente a los ojos, que poco a poco iban perdiendo su intenso brillo.

Lentamente colocó sus manos sobre las de ella y cerró los ojos para disfrutar la sensación de su calor y su tacto.

-Así es... el momento de la venganza llegará más tarde... por ahora sólo tengo que estar aquí para ella.

—¿Estarás bien si regresamos? —preguntó Exedra entre respiraciones superficiales.

De repente, Lisa le dirigió una mirada extraña y comenzó a pellizcar y jalar sus mejillas perfectas y suaves. "¿Cómo podría tener miedo cuando tengo al dragón más guapo y poderoso del mundo como esposo? Sé que nunca dejarías que me pasara nada, y ya no soy la misma mujer indefensa que solía ser".

Exedra se rió cuando escuchó la descripción infantil que su esposa hizo de él y Lisa se inclinó y presionó su frente contra la suya.

"Mi lugar es a tu lado, mi amor. Donde tú estés, es donde me siento más cómoda."

Exedra podía decir por el color blanco puro del aura de su esposa que ella realmente lo decía en serio.

'¿Cómo puede un hombre tener tanta suerte?'

Él le dio un suave y delicado beso en los labios, antes de empujarla hacia abajo y subirse encima de ella.

Lisa reconoció naturalmente el deseo que irradiaba sus ojos y tiernamente extendió la mano para tocar su mejilla.

"Hazme olvidar."

Eso fue todo lo que Exedra necesitaba escuchar cuando comenzó a asaltar el cuerpo de Lisa con una intensidad y un impulso invisibles.





Él accedería a su petición y la dejaría incapaz de pensar en ningún otro hombre que no fuera él.

Él sería su pasado, presente y futuro.

Exedra se aseguraría, minuciosamente, de que ella no tuviera tiempo de pensar en nada más que en el placer que él podía brindarle.

Bekka y Lailah observaron cómo Exedra atacaba hambrientamente el cuerpo de Lisa y sus gritos gradualmente comenzaron a llenar la habitación.

—No puedo decidir si estoy celosa de que él esté tan concentrado en ella o aliviada de que no me esté atacando con la misma intensidad —murmuró Bekka mientras veía a Exedra perforar a Lisa furiosamente.

"Lo mismo..." Lailah tenía la misma mirada distraída en su rostro, mientras las dos se sentaban una al lado de la otra y les observaban tener sexo.

La pareja los observó durante lo que parecieron horas, antes de que Lisa se desmayara, y él volviera su mirada hacia ellas y les hiciera señas para que se acercaran.

La bruja y la bestia tragaron saliva simultáneamente, antes de decir también una pequeña oración y arrastrarse hacia adelante.

-

Dos días después, llegó el momento de emprender el viaje al continente demoníaco de Samael.

---

*Deberías dejarme estar con mi pequeña mierda sentimental por un segundo.*

*En primer lugar, solo quería agradecerles especialmente a todos los que se tomaron el tiempo de leer, aunque sea unos pocos capítulos de mi libro. Sé que probablemente comenzó muy mal, pero ustedes perseveraron a pesar de todo, así que estoy realmente agradecido.*





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

También me gustaría decir que muchas veces he querido dejar de escribir. Empecé a escribir porque me encanta leer y me preguntaba cómo sería si creara algo propio, ¿no? Pero a veces siento que mi historia no es lo suficientemente buena o que mis personajes no son lo suficientemente complejos o que mi libro tiene una gran cantidad de problemas y cuestiones y que nunca será tan bueno como los libros y autores que admiro.

Pero todos ustedes que comentan, dejan reseñas y me envían piedras de poder realmente me dan la motivación que necesito para seguir escribiendo, no para mí, sino porque todos parecen estar genuinamente interesados en el mundo que creé y para mí no hay mayor recompensa.

Una vez más, muchas gracias a todos, todo lo que hacen es muy apreciado y solo puedo esperar retribuirles a través de mis escritos.

- Anatha Shesha (CSH).

